

03 impacto máximo, obsolescencia inmediata: re-ciclaje

.01 José Ramón Moreno Pérez

Anotaciones para un metapanorama de la arquitectura contemporánea



02 · DETALLE DE LA FACHADA DEL MUSEO ROMANO DE MÉRIDA DE RAFAEL MONEO

N1 El establecimiento de un cuadro clínico, siguiendo la metáfora médica, no consistirá tan sólo en la detección de unos síntomas, que reducidos a los efectos de unas determinadas causas nos permitan actuar sobre ellos. Tampoco la mera aplicación de un protocolo que alejara la angustia. Se trataría más bien de un ejercicio de hacernos el cuerpo, de tomar nota, de cómo los cambios que han volteado el mundo implican a la arquitectura en sus objetivos, alcance y naturaleza, desde las respuestas que ella misma ha planteado.

N2 Estaríamos hablando de un "largo recorrido" al cual se une la aventura de la arquitectura moderna y de una condición de nuestro presente, cuya génesis se solapa en parte con el agotamiento de ese Proyecto Moderno: la cultura mediática de la imagen

N3 Este cambio de visión se habría producido a partir de la confluencia de un conjunto de estudios, realizados desde disciplinas ajenas a la arquitectura, que trae como consecuencia la reconsideración del papel jugado por la arquitectura, su funcionalidad social e ideológica y sus logros. Véase "Para una crítica radical de la arquitectura moderna" y los siguientes artículos que dieron pie al libro *Progetto e Utopia* (1977)

La relampagueante caracterización que de nuestra era hace George Steiner, y que hemos utilizado para titular parcialmente este escrito, se contrapondría a una paciente labor a la que se adscriben, hoy en día, todos aquellos que son conscientes del exceso consumista de nuestra

sociedad: la del reciclaje.

Situar nuestra reflexión bajo este compuesto epígrafe, es una manera de mostrar las intenciones con las que queremos abordar este intento de capturar comprensivamente la situación en la que se encuentra la arquitectura en nuestro presente.

Comencemos por un diagnóstico. N1

La arquitectura de nuestro presente se encuentra en una especie de encrucijada. Una encrucijada es una figura espacio temporal que señala un sitio, una posición específica al final de un camino que se ha seguido hasta ahora y que desemboca en un encuentro con otros ramales. Nos habla por tanto de un tránsito entre lo que se ha dejado atrás –todavía vivo en nuestra memoria y útil para el presente– y lo que va venir a continuación. Es un momento de impasse, de duda, de ambigüedad, de ambivalencia caracterizada por la indecibilidad. Una situación construida desde la aceptación de la provisionalidad de habitar una demora.

Preguntarse por cómo se ha llegado a esta situación, sería reconocer que tanto el agotamiento del impulso que constituía el Proyecto Moderno –que no ha dejado de trazar la infraestructura ideológica y social por la cual se ha deslizado la arquitectura moderna (vanguardia, movimiento moderno, Estilo Internacional o Posmodernidad...)– como la disputa del ámbito urbano –que la arquitectura moderna ha concebido y en parte construido durante el siglo XX– por los medios de comunicación, que ahora lo ocupan y controlan, son los factores definidores de esta coyuntura. Así pues, ya no nos impulsa una certeza, ya no somos los únicos diseñadores de nuestro entorno. N2.

Leído desde nuestro presente, N3, eso que denominamos Proyecto Moderno sería una fase más de un largo desarrollo en el que se encuentra comprometida la sociedad nacida de la Ilustración, que habría alcanzado a partir de la década de los noventa, del siglo pasado, un estadio de naturaleza muy diferente, caracterizado progresivamente por la triple concurrencia de la civilización científico-técnica, la sociedad del espectáculo y del consumo. N4. Y si a ese Proyecto Moderno le ha cabido la responsabilidad de la construcción de un entorno artificial –que subsume y utiliza funcionalizándolo el entorno natural, N5– éste se ve hoy sometido a la misma manipulación por la emergencia de otro entorno, que podríamos denominar con muchos términos, pero que básicamente consiste en una explícita duplicación de la realidad, que hace que las cosas y el mundo mantenga una obscena existencia doble. Con una consecuencia inmediata: que la representación viene mediada por la imagen virtual y la razón técnica se convierte en el fundamento de una práctica social banalizada.

05 Ello supone que la arquitectura de esa encrucijada se ve sometida a un doble requerimiento, interno y externo. Internamente se ve obligada a buscar la supervivencia frente a unas condiciones de producción que la cercan y limitan en sus funciones anteriores; pero por otro lado, no puede sino promover una adaptación a las mismas, a través de propuestas que no hacen sino extender sin articulación su antiguo "territorio". N6. Con las escasas fuerzas comprometidas en esta labor, la arquitectura no deja de vislumbrar la apertura de nuevos campos de trabajo, con los que se compromete sin haber sido capaz de establecer una articulación parcial entre y ellos y, cuyo envés, sería la producción de una acusada disolución de la axiología sobre la que fundaba, con anterioridad, su coherencia técnica y epistemológica. A ello cabría añadir el reflejo negativo de una reacción de resistencia-acomodación, con la que se intenta ensayar una deseada continuidad con el pasado, tan ficticia como consoladora. N7.

MAXIMUM IMPACT, IMMEDIATE OBSOLESCENCE: RECYCLING.

Notes for a meta-panorama of contemporary architecture.

J.M. Moreno

The sudden vivid characterisation that George Steiner makes of our times, and which we have partially used to title this article, was opposed to the patient labour to which, nowadays, all are adhered who are conscientious of the consuming excess of our society: the society of recycling.

Putting our reflection under this epigraph is a way of showing the intentions with which we want to tackle this task of comprehensively capturing the situation in which architecture finds itself at present.

1. Starting with diagnosis¹

The architecture of our present is at a kind of crossroad. A crossroad is a temporary space that marks a place, a specific position at the end of a path that has been followed until now and which meets other branches. It speaks, therefore, of a transition between what has been left behind -still alive in our memory and useful for the present- and what is coming next. It is a moment of impasse, of doubt, of ambiguity, of ambivalence characterised by indecisiveness. A situation arising from accepting the provisional nature of inhabiting a delay.

To ask how this situation came about would be to recognise that

both the exhaustion of the impulse that constituted the Modern Project -which has never stopped drawing the ideological and social infrastructure on which modern architecture has unfurled (vanguard, modern movement, International Style or post-modernity...) as well as the dispute over the urban sphere -which modern architecture has conceived and built in part during the twentieth century, in the mass media, which now treats and controls, are the defining factors of this situation. Thus, we are not driven by a certainty anymore; we are not the only designers of our environment.²

Interpreted from the present³, what we call Modern Project would be another phase of a long development in which the society born from the Enlightenment is compromised. It would have reached from the Nineties, of the last century, a very different phase of nature, progressively characterised by the triple concurrence of the Scientific-Technical Civilization, the Society of Entertainment and Consumption⁴. If the Modern Project had the responsibility of constructing an artificial environment -which assumes and uses the natural environment making it functional⁵- nowadays this environment is subjected to the same manipulation by the emergence of another environment, which we could name with many terms, but which basically consists in an explicit duplication of reality. It makes the world maintain an obscene double existence. It has an



07 - ATRIO EN CONSTRUCCIÓN DE ARONOFF

06 Metáfora de la complejidad

En esta situación la arquitectura se asemeja teóricamente a lo que ha sido definido como un sistema complejo. Un sistema que cristaliza en las vanguardias un campo de posiciones diferentes, irreductibles las unas a las otras y que encuentran en el invento conceptual e instrumental de la forma un lugar mental para la pacificación-síntesis de sus contradicciones. Ese núcleo central se ve prontamente envuelto por un primer desarrollo fundado en una reducción de la heterogeneidad de posiciones vanguardistas, a la corriente constitutiva del Funcionalismo Racionalista; y, en un segundo momento, por el extraordinario desarrollo que sigue a la 2ª Guerra y que termina por cerrarse con la época de "después de la modernidad".

Disponemos de un instrumental teórico que nos permite comprender la naturaleza cambiante de estos sistemas complejos. Aplicando a la arquitectura el mismo modelo con la que Jorge Wagensberg da cuenta de la evolución del pensamiento utópico, N8, estaríamos en condiciones de ensayar una descripción plausible de su situación y el desarrollo que la ha gestado. Establezcamos previamente un campo de restricciones que comience por definir que la arquitectura ha estado -como sistema- relacionado con tres entornos sucesivos donde ha desempeñado funciones distintas que sólo una lectura endógena de la evolución del sistema permite reducir a unas historias únicas. N9. Los tres entornos sucesivos -y hasta esto podría ser discutido, al menos, teóricamente- son el natural, el artificial y el virtual. El tránsito de uno a otro se ha producido diferenciadamente pero siempre englobando el emergente al anterior, N10, y utilizándolo con una función distinta a la que desempeñaba hasta entonces. La arquitectura entonces ha intercambiado con estos entornos energía e información y, en otra dirección, ha recibido de esos entornos los mismos flujos. El modelo establece diferentes estados de intercambio entre el sistema y el entorno que se ven así mutuamente afectados por las dinámicas del intercambio: de la adaptación a la autoorganización el sistema cambia permanentemente poniendo a prueba su coherencia propia, hasta que el límite de holgura de sus propias condiciones internas no permite sino el colapso o la imposición al medio de pautas propias.

Desde este punto de vista, la situación actual de la arquitectura se explicaría a partir de la doble convergencia de un anunciado colapso del sistema nacido en el seno del entorno artificial -lo que hemos venido llamando genéricamente arquitectura moderna- y de la transformación que dicho entorno ha sufrido hacia una distinta configuración y naturaleza: el entorno virtual. La mutación ha sido pues doble y solapada, trastocándose con ello tanto las categorías que guardaban la coherencia de la arquitectura moderna como las nuevas ramas de figuraciones que tratan de rehacer, incorporar o sustituir el sistema anterior.

09 Que este diagnóstico no haya estado disponible hasta fechas recientes -con el descreimiento o la resistencia que aún se alienta en muchas posiciones disciplinares respecto a él- mostraría aspectos esenciales sobre la naturaleza del estatuto teórico de la arquitectura moderna, que ha sido generado a partir de la funcionalidad que ella ha desempeñado como técnica de ordenación formal del espacio social. N11. La doble cara del movimiento moderno: urbanismo-arquitectura, en la que el primer rostro encarna la ideología, mientras que el segundo encarna la utilidad -pensamiento y acción- sería representativa del alcance que se fija a la arquitectura dentro de la cultura moderna: la completa ordenación de todo el espacio del entorno artificial a través de un relato utópico que acoge los niveles enunciativos y performativos, que va desde sus usos reales o potenciales y su completa configuración estructural y figurativa hasta los valores y la naturaleza de la habitación que allí se representa. N12. Sólo a través de ese "encargo", entendido como mandato, de esa funcionalidad asumida, puede entenderse de una manera exacta el alcance del desarrollo de la arquitectura de los siglos XIX y XX, por encima de las compartimentaciones y elecciones estilísticas establecida por una explicación endógena de su

N4 La segunda parte del siglo XX ha estado salpicada de previsiones sobre este futuro: al texto de P. Ricoeur, *Civilización Universal y Culturas Nacionales* (1961), le sigue el de Guy Debord *La Sociedad del Espectáculo* (1968) y se inicia con el de M. Horkheimer y T. W. Adorno, *La Industria cultural* (1941)

N5 Véase, para una desmitificadora revisión de estas categorías el trabajo de F. Duque: *Arte público y espacio político*, Akal, Madrid, 2001. Este tema será de nuevo tratado, alternativamente, en su nuevo libro *La fresca ruina de la tierra*, Calima, Palma de Mallorca, 2003

N6 De Gregotti a Gregotti y...otra vez Gregotti: de 1966 a 1991 y 1994. De *El territorio de la arquitectura Desde el interior de la arquitectura...* *La arquitectura de la conclusión*

N7 Véase: NICOLIN, P. "Las imágenes y lo moderno" en *Lotus International*, 102. Diciembre 1992, pp. 30-32 (trad. cast. en *Textos de Teoría y Composición Arquitectónica*. Depto. de Hª, Teoría y Composición Arquitectónica, ETSAS)

N8 Por que no otra cosa ha sido la arquitectura durante la modernidad: una apuesta por lanzar hacia un sitio sin existencia propuestas ordenadoras del Mundo, a través de un dispositivo espacial que disponía a cosas e individuos para alcanzar determinadas producciones. Véase: WAGENSBERG J: *Ideas sobre la complejidad del mundo*, pp. 131-150, Tusquets, Barcelona, 1989.

N9 Véase TOURNIKIOTIS, Payanotis: *La historiografía de la arquitectura moderna*, Mairal/Celeste, Madrid, 2001.

N10 Véase "En tiempos de hastío" en rev. *El croquis*, 103, 2001, pp. 236, 238 y 240.

N11 Véase BAUMAN, Zygmunt: *La cultura como praxis*. Paidós, Barcelona, 2002. La nueva introducción de Bauman al libro de 1970 describe la estructura dicotómica de la Modernidad, donde Cultura y Orden espacial actúan, alternativamente, como cuerpo y reflejo que idealiza o materializan la construcción de un entorno artificial.

N12 Véase SLOTERDIJK, Peter: *Normas para el parque humano*, Siruela, Madrid, 2000.

N13 Sería necesario un posterior desplazamiento que implementaría la historia como parte de un proyecto superior resultado del "cierre del pasado" y del mandato de su transferencia como hiperpolítica. Véase SLOTERDIJK, P: *Todos en el mismo barco*, Siruela, Madrid, 1994, pp. 89-103.

N14 Véase SECCHI, B: "*Las condiciones han cambiado*" en rev. *Casabella*, pp 498-499, 1984. (Trad. cast. en *Textos*).

N15 Ibid. "*La arquitectura de la conclusión*".

N16 La arquitectura como declaración o presentación de la complejidad de los fenómenos sociales, culturales o científicos de las sociedades del Imperio; tal como ha denominado Toni Negri la globalidad.

immediate consequence: that the representation comes mediated by the virtual image and the technical reason becomes the fundament of a banal social practise.

This means that the architecture of this crossroads is submitted to a double requirement, internal and external. Internally it is obliged to look for survival facing production conditions that encircle and limit it in its previous functions. But, on the other hand, it can only promote an adaptation to them, through proposals that only extend their old "territory"⁶ without articulation. With the limited forces committed to this task, architecture does not cease to illuminate the opening of new fields of work, with which it is engaged without having been capable of establishing a partial articulation between them and whose reverse would be the production of an acute dissolution of the axiology on which it previously based, its coherence and epistemology. It could be added that the negative reflection of a reaction of resistance-accommodation, with which it attempts to display a desired continuity with the past as fictitious as it is consoling⁷

2. Metaphor of complexity

In this situation architecture was theoretically similar to what had been defined as a complex system. A system that crystallised a field of different positions in the vanguard, unyielding to each other and which find in the conceptual and instrumental invention of the

propia historiografía N13. Toda la arquitectura está comprometida por este mandato, toda ella responde en su pluralidad y componentes a un objetivo que no discute y que se encuentra, así, más allá de ella.

Por eso, en el mismo momento en que los flujos de información y energía que recibía el sistema comienzan a cambiar hasta hacerse visibles, N14, —como consecuencia de la transformación del entorno artificial— la arquitectura comienza a reclamar, paradójicamente, una autonomía propia que se muestra cada vez más ficticia cuanto más se adentra en el final del siglo XX, hasta que, situada en el tránsito hacia el entorno virtual, no pueda sino asumir un nuevo y diferente papel: aquel que le corresponde como una técnica más de la comunicación mediática. N15.

Y es en esta coyuntura final, cuando una doble y muy diferente actitud separa en dos ámbitos irreductibles pero —intuimos— con ocultas conexiones, las operaciones culturales con las que se hayan comprometidas las prácticas propositivas de las arquitecturas contemporáneas. Doble actitud que podríamos caracterizar como endógena y exógena, de cierre y apertura, de conclusión y nueva fundación. N16. Ocupando una misma posición, que ninguna de las dos piensa sino como el presente, dándose la espalda como si fueran un espejo de doble cara: de un

form, a mental place for the pacification-synthesis of its contradictions. That central nucleus is quickly engaged by a first development based on a reduction of the heterogeneity of avant-garde positions, to the constitutive current of the rationalist Functionalism; and secondly, by the extraordinary development that followed the Second War and finally closed with the time "after modernity".

We have at our disposal a theoretical instrumental that allows us to understand the changing nature of these complex systems.

Applying to architecture the same model with which Jorge Wagensberg explains the evolution of utopian thinking⁸, we would be in condition to try a plausible description of its situation and the development that has given birth to it. Let's establish first a field of restrictions which begins defining what architecture has been as a system- related to three consecutive environments where it has performed different functions that only an endogenous understanding of the evolution of the system allow us to reduce unique histories⁹. The three consecutive environments -and even this could be argued over, at least, theoretically- are the natural, the artificial and the virtual. The transition from one to the next has occurred differentially but always including the previous emergent and using it with a different function from what it previously had. Architecture, then, has interchanged energy and information with these environ-

ments and, in another direction, has received the same flows from them. The model establishes different states of exchange between the system and the environment that are thus mutually affected by the dynamics of the exchange: from adaptation to self-organization, the system changes permanently putting to the test its own coherence, until the limit of easiness of its own internal conditions doesn't permit anything but the collapse or the imposition to the environment of its own guidelines.

From this point of view, the present situation of architecture would be explained from the double convergence of a forecasted collapse of the system born in the bosom of the artificial environment -what we have been generically calling modern architecture- and the transformation that this environment has suffered towards a different configuration and nature: the virtual environment. The mutation has then been double and surreptitious, disrupting with it the categories that kept the coherence of modern architecture as well as the new branches of figurations that try to redo, incorporate or substitute the previous system¹⁰.

That this diagnosis has not been available until recently -with the disbelief or the resistance that is still encouraged in many disciplinary positions in relation to it- would show essential aspects about the nature of the theoretical statute of modern architecture, which has been regenerated from the functionality that has acted as a

22 N17 Esta hipótesis fue adelantada por J. Quetglas en su intervención en el Congreso Internacional de Arquitectura Contemporánea en Andalucía en 1992. (Textos inéditos)

N18 Coincidirían en la descripción de esa labor, desde un tardío Tafuri hasta un filósofo como P. Sloterdijk que lo marca como tarea de la hiperpolítica para los "últimos hombres"; sin olvidarnos del "listado" del Zevi de *Después de 5000 años: la revolución*.

N19 La arquitectura actuaría así como exploradora que se juega su supervivencia en un territorio desconocido: ensaya rutas, levanta campamentos siempre provisionales, indica direcciones o parajes útiles para habitar de manera individual y diferencial y que nunca está disponible para una comunidad sino en su existencia mediática.

N20 Parecería que la disciplina, ya nada inocente, reconduce los excesos modernos anteriores para sentirse ahora abierta a una paleta de posibilidades, todas igualmente válidas, muy en consonancia con la Cultura a la que pertenece está plenamente aceptado. Aquí también jugaría la necesidad de diferencia impuesta por lo mediático como signo de existencia y, por tanto, la carencia de límites o definiciones nítidas para cada una de ellas. Véase MORENO, C: *Tráfico de almas*, Pre-Textos, Valencia, 1998.

lado, lo que sería un esperado y preparado "ajuste de cuenta" con su pasado, que se resuelve en una dilatación cierta de su propia naturaleza moderna, N17, dejando en suspenso el estatuto mismo de una relación claramente volcada hacia lo que Tafuri denominó "hacer discurso sobre ella misma", N18; de otro, el compromiso por comprender el cosmos de su presente mediante la "captura" de unidades del mismo que parecen significativas y que son convertidas, posteriormente, por una manipulación interesada en campos más o menos delimitados de experimentación y ensayo desde los que proponer caracterizaciones arquitectónicas para el "espíritu de su tiempo". N19.

Ambas actitudes se manifiestan, al asumirlo como único tiempo, en el presente: la una, dilatando su propia temporalidad hacia el pasado, como si éste fuese parte activa de la propia obra, sin añoranzas ni trabajo de duelo, sólo como un juego de evanescente alteridad necesaria para alcanzar la dimensión disciplinar que su propia época le niega, N20; la otra, en un intento de adelantamiento, de ficticia previsión, de renovación hacia el porvenir, celebrando con un halo de apariencias que por fin estamos más allá de todos los límites y prohibiciones que estos últimos treinta años se han encargado paulatinamente de sobrepasar, N21. Al fondo de este flamear de posiciones, una mirada más inquisitiva ha sabido sospechar que de lo que se trata es de un cambio profundo en las condiciones de producción y recepción de una técnica que anteriormente ha estado rigurosa y continuamente enmarcada por la cultura de los dos últimos siglos, N22, y que ahora se ve obligada a desempeñar nuevos roles en este tránsito de entornos en que nos vemos empeñados.

Vistas así las cosas, ¿qué ocurriría si aplicáramos ahora el modelo propuesto por Wagensberg al sistema arquitectónico en este celebrado cambio de entorno?

¹⁰ Podríamos suponer —como hipótesis menos plausible— que en este tránsito, el sistema y el entorno mantuvieran una relación de identidad descrita por la siguiente igualdad:

la complejidad del sistema menos su capacidad de anticipación respecto al entorno es igual a la incertidumbre del entorno menos su sensibilidad respecto al sistema

El segundo miembro de dicha igualdad —cuyas variables miden las oscilaciones del entorno— deberá dar cuenta de un entorno descrito en nuestro presente como incierto y con una escasa atención por la arquitectura si exceptuamos la manipulación de la misma como técnica mediática. N23. Si, por el contrario, nos detenemos en el primero, veremos que sus variables alcanzan valores muy bajos, tanto en la complejidad como en la capacidad de anticipación del sis-



11 - CEGAC. VESTÍBULO DE ENTRADA

tema de la arquitectura. Con lo cual la pretendida relación de identidad estaría claramente descompensada por la falta de correspondencia entre los intercambios de entorno y sistema. Pero, de verdad, lo que nos propone este razonamiento va más allá de una ya sabida falta de identidad entre mundo y arquitectura, N24, lo que nos lanza a la cara como un desafío, que no hace sino inquietarnos, es el interrogante sobre la necesidad de la arquitectura: ¿para qué la arquitectura? Y tendríamos que tomar conciencia de que es ésta una pregunta que cualifica, mejor que nada, esa encrucijada en la que situábamos al principio la misma; pregunta que está implícita en las palabras de muchos de los autores preocupados por reflexionar sobre nuestra situación, pero también como inquietud esencial de las obras de arquitectura arrojadas hacia esa condición de presente.

Así, lo ha hecho Alejandro Zaera al definir la arquitectura como una ingeniería de la vida material, pero también Bruno Zevi, al situarla "más allá" del límite de una época anterior; o Walter Nágeli describiéndola como la de "un tiempo de hastío", N25; y, mucho antes –quizás el primero– Rem Koolhaas a partir de las "bromas" sobre Nueva York. Todos ellos compartiendo esa condición ambivalente e irreductible de la que hemos hablado más arriba y, por tanto, respon-

technique of formal ordination of the social space¹¹. The double face of the modern movement: urban planning-architecture, in which the first face embodies ideology, whereas the second embodies utility -thought and action- would be representative of the reach that is given to architecture within Modern Culture. It is given the total ordination of all of the virtual environment space, through an utopian story that takes in the enunciation and performance levels, which goes from its real or potential uses and its complete structural and figurative configuration to the values and nature of the inhabitation that is represented there¹². Only through that "assignment", understood as a mandate, of that assumed functionality, could the extent of the development of architecture in the nineteenth and the twentieth centuries be understood in a exact way, above compartmentalizations and stylistic choices established by an endogenous explanation of its own graphic history¹³. All architecture is compromised of this mandate; all of it answers in its plurality and components to an objective which is not discussed and which is thus beyond it. Because of this in the same moment that the flows of information and energy that the system received start to change until they become invisible¹⁴ -as a consequence of the transformation of the artificial environment- architecture began to claim, paradoxically, its own autonomy, which is ever more fictitious as it nears the end of

the twentieth century. Situated in transit to the virtual environment it can only assume a new and different role: the one that corresponds to it as one technique more of mass media communication¹⁵.

It is in this final situation, when a double and very different attitude separates, the cultural operations with which the proposing practices of contemporary architectures have engaged in two unyielding areas but -we guess- with hidden connections. A double attitude that we could characterize as internal and external, closing and opening, conclusion and new foundation¹⁶. Occupying one and the same position, which neither of them see as anything but the present, their backs on each other as if they were a double faced mirror. On one side what would be an expected "settling of scores" with its past, which is resolved in some dilatation of its own modern nature¹⁷, leaving in suspense the very statute of a relation clearly turned towards what Tafuri called "discoursing about itself"¹⁸. On the other, side the compromise to understand the Chaosmos of its present through the "capture" of parts of it that seem significant and which are made, afterwards, by an interested manipulation, into more or less limited fields of experimentation and trial, from which to propose architectonic characterisations for the "spirit of its time"¹⁹.

Both attitudes become manifest, assuming it as unique time, in the

diendo desde un ámbito u otro.

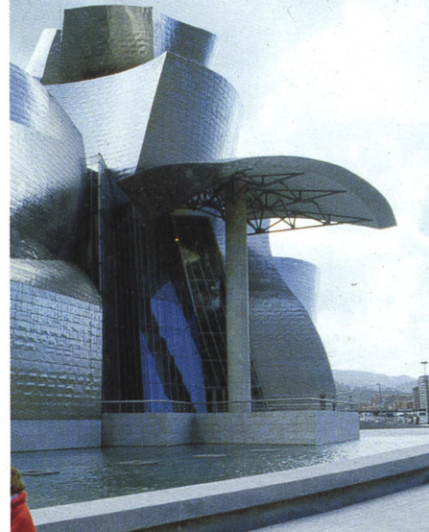
Pero el alcance de este diagnóstico debe ser contrastado con la descripción del estado corporal de la propia arquitectura, de sus obras, sólo a partir del establecimiento de un cuadro de síntomas podremos valorar lo acertado de su formulación y lo productivo de su instrumentación. N26.

13 Lo más parecido a un dispositivo panorámico

Cuando actualmente nos planteamos observar un determinado fenómeno debemos asumir la duplicación a la que se ve sometida nuestra mirada por el entorno donde se inscribe. Esta duplicación oscila entre aquello que afirmamos desde nuestros sentidos como realidad y un segundo original idéntico al primero, situado en el ciberespacio virtual. Entonces, nuestra mirada debe tener en cuenta la naturaleza de ese tipo de observación, si en realidad quiere hacerse cargo con precisión de aquello que mira; es decir, deberemos admitir ahora, más que nunca, que "no hay observación sin representación, (que) sin ella la visión estaría sumida en el caos". Sería necesario, por tanto, utilizar una instrumentación figurada, adaptada a dicha fenomenología, para salvar esa dificultad mediante el manejo y la conjunción de los diferentes niveles de descripción implicados en la observación de esos fenómenos. N27.

Imaginemos una pantalla activa con la que podamos interactuar y que recoja los sucesivos encuadres que se suceden en el tiempo de un determinado fenómeno, ella nos permitiría desplegar las sucesivas capas de información subyacentes que se encuentran activas y relacionarlas entre sí; encendámosla.

14 En una primera capa, la más exterior y aparente, encontramos destacados, sobre un fondo neutro, sucesivas etiquetas que, con forma de logos, recogen nombres de arquitectos contemporáneos. Apenas accionemos el ratón, el encuadre de la pantalla recogerá –sin orden aparente– algunas más de estas etiquetas-nombres: Moneo, Herzog, Gehry, Miralles, Libeskin, Holl, Njiric, Eisenman, Ito. La pantalla se comporta como un soporte disponible para que cada uno de los visitantes haga su personal elección a través de un encuadre u otro, moviendo las etiquetas para situarlas en determinadas compañías, incluso incorporando alguna nueva adquisición. N28. Visto así, el panorama de la arquitectura más bien parece responder a una época de arquitectos que de arquitectura. Pero todos sabemos que significa un nombre en el mundo mediático en que vivimos: un nombre conocido es una marca, siguiendo esa ecuación propuesta por



12 · MUSEO GUGGENHEIM DE BILBAO

present: one dilating its own temporality towards the past, as if this were an active part of the task itself, without yearnings or mourning, only as a game of evanescence alternation, necessary to reach the disciplinary dimension that its own time is negating²⁰. The other, in an overtaking manoeuvre, of fictitious prevision, of renovation towards the future, is celebrating with a halo of appearances that we are finally beyond all limits and prohibitions that the last thirty years have gradually been entrusted to surpass²¹. At the bottom of this flaming of positions, a more inquisitive look has been able to suspect that it is a more profound change in production and reception conditions of a technique that has previously been rigorous and continually framed by the Culture of the last two centuries²² and that is now made to play new roles in this transition of environments in which we are determined.

Seeing things this way, what would happen if we applied now the model proposed by Wagenberg to the architectonic system in this celebrated change of environment?

We could suppose -as the least plausible hypothesis- that in this transit the system and the environment would maintain a relation of identity described by the following equality:

"The complexity of the system minus its anticipating capacity in relation to the environment is equal to the uncertainty of the environment minus its sensibility in relation to the system".

N21 ZEVI, B: "Después de 5000 años: la revolución" en rev. *Lotus International*, 104, 2000, pp. 52-55

N22 Desde Koolhaas a Nágeli, de Jencks a Quetglas, de Castoriadis a Bauman se habría conformado un halo de opinión que rodea a la Cultura y como parte de ella a la Arquitectura, ese estado latente y en ampliación obliga a reconsiderar los planteamientos de los últimos años

N23 A la sensación de acoso que habría producido dicha manipulación -y que sólo una actitud cínica podría negarse le añadiría aquella proveniente de una progresiva constatación sobre la ausencia por parte de la sociedad de la necesidad de arquitectura. Véase DE CERTEAU, M: *L'invention du quotidien I, Art de Faire*, Gallimard, París, 1986.

N24 Véase QUETGLAS, J: "Misceláneas de opiniones ajenas y prejuicios propios acerca del Mundo, el Demonio y la Arquitectura" en rev. *El croquis*, 2002, pp. 4-21

N25 Ibid en NÁGELI, W: pp. 236-40.

N26 La investigación en la que tiene su origen este ensayo, partió precisamente de esa tarea: dar cuenta del estado y la naturaleza de las obras que tachonaban la nueva constelación de la arquitectura. Véase la Tesis Doctoral de M. Pérez Humanes, "Implicaciones: sobre la situación de la arquitectura en el mundo de la imagen", Sevilla, 2000.

N27 Sobre el estatuto de la relación entre realidad y conocimiento de la misma, se ha abierto un debate que envuelve a la arquitectura como problema teórico-práctico. Véase DUQUE, F: *Filosofía para el fin de los tiempos*, Akal, Madrid, 2000, p. 105.

N28 Todos sabemos que cualquier "registro" tiene unas claves o umbrales de entradas relacionados con la función que éste desempeña dentro de una determinada práctica administrativa

N29 El fenómeno que se describe es común para cualquier objeto de consumo, Juan Cueto lo relata así: "Cuando la marca se hizo más importante que el artículo y la imagen sustituyó al producto, lo tangible a lo intangible, el spot global a la tienda local y lo virtual a lo real" (1998) V. Gregotti, amplía así esta reflexión: "Es característico de la condición actual de la producción de la arquitectura, una actitud en que la productividad de la innovación lingüística parece venir medida en función de su capacidad para incentivar el desarrollo del mercado (...) ya sea como producción de imágenes comunicativas, como interés coincidente en la adquisición por parte del autor de un capital simbólico (el autor y no la obra es aquí el centro) y en la posibilidad de venta del producto."

N30 NICOLIN, P. "Representare la construcción" en rev. Lotus International, 78, 1993.

N31 En esta capa pueden existir obras que floten aisladas sin relación con una referencia de marca, es decir, carente de una identificación mediática. Ellas constituyen una especie de almacenaje potencial a la espera de alcanzar una condición mediática que las haga re-cognoscible

The second member of this equality -the one whose variables measure the oscillations of the environment- will be responsible for an environment described in our present as uncertain and with little care for architecture if we make an exception as a mass media technique²³. If, on the contrary, we stop on the first one, we will see that its variables reach a very low value, in complexity as well as the anticipating capacity of the system of architecture. So the relation of identity would clearly not be compensated by the lack of correspondence between the environment and system exchanges. But in truth, what this reasoning is proposing goes beyond a known lack of identity between World and Architecture²⁴, which is thrown in our faces as a challenge, which only disturbs us. It is the question about the needs of architecture: architecture for what? Here we would have to become conscientious that this is a question, which qualifies, better than anything, this crossroad which we mentioned at the beginning. A question that is implicit in the words of many of the authors worried about the thinking of our situation, but also as an essential worry of architectonic works thrown towards this condition of present.

Alejandro Zaera has done so when defining architecture as engineering of material life, but also Bruno Zevi when he puts it "beyond" the limit of a previous time. Or Walter Nägele describing it as "a time of boredom"²⁵ and, long before -perhaps the first one- Rem Koolhaas with the "jokes" about New York. All of them sharing that

¹⁵ Debray, donde lo visible es igual a lo real y ello igual a lo verdadero, la marca es lo que hace real un nombre, verdadero; entonces, lo importante es el autor y no la obra; NIKE y no la bota. N29. En nuestro mundo, bien lo sabemos, toda marca es el umbral de entrada al consumo de un conjunto de objetos artificiales, de mercancías que se identifican y valoran, en gran medida, por estar acogida bajo esa etiqueta; en el caso de la arquitectura estos nombres darían acceso a las obras. Sin embargo, la posición que ocupa la marca no es el lugar de la mercancía: una y otra se relevan en un juego de préstamos, desbordamientos y compensaciones que construyen espacios físicos o virtuales, donde se desarrollan secuencias sustitutorias de la propia vida: escaparates, galerías, almacenes, anuncios, juegos; la mercancía espera mientras tanto -ofertándose desde su embalaje- a ser demandada para el consumo.

¹⁶ Si solicitáramos a la pantalla que nos guíe hacia esas especiales mercancías que son las obras, aparecerá en la misma una segunda capa fuertemente interrelacionada con la primera, en la que las obras forman conjuntos organizados entorno a las marcas que recogía la primera capa. Estos conjuntos estructurados a partir de una génesis temporal, constituyen trayectorias propias y cambiantes donde cada obra no hace sino dilatar y afirmar la coherencia de los rasgos identificativos de la marca a la que pertenece. La obra entrega así, desde su condición de elemento de un conjunto, su autoreferencialidad -que algunos han llegado a confundir con su inmanencia- consistente en la puesta en escena "de no otra cosa que los principios constitutivos de las obras y sus procedimientos propios", N30, a las exigencias representativas de su condición mediática. N31.

Mucho más al fondo de la primera capa, puede observarse otra, muy activa, formada por movimientos que no dejan de buscar una reducción de esa diversidad -aparentemente irreductible, presente en la superficie- mediante la formulación de características comunes a las obras. Tanto en el ámbito de sus apariencias, de los procedimientos empleados, como de los objetivos que persiguen o de los resultados alcanzados, se buscan rasgos que puedan salvar lo

ambivalent and unyielding condition we have mentioned before and, therefore, answering from one area or another.

But the reach of this diagnosis must be contrasted with the description of the corporal state of architecture itself, of its works, only from the establishing of a symptoms chart would we be able to value the rightness of its formulation and the productivity of its instrumentation²⁶.

3. The most similar thing to a panoramic device.

In the present when we think about viewing certain phenomena, we must assume the duplication to which our look is submitted by the environment to which it is submitted. This duplication oscillates between what we assert from our senses as reality and a second original identical to the first, situated in the virtual cyberspace. Our view, then, must take into account the nature of this type of observation, whether it really wants to take charge with precision of what is viewed. That is to say, we should admit now, more than ever, that "there is no observation without representation, (that) without it vision would be plunged into chaos". It would be necessary, therefore, to use a figured instrumentation adapted to such phenomenology to avoid this difficulty through the managing and conjunction of different levels of description implicated in the observation of that phenomena²⁷.

Let's imagine an active screen, with which we can interact and receive the consecutive frames that happen in the time of certain

phenomenon. It would allow us to unfold the consecutive layers of subjacent information, which are active and related to each other. Let's turn it on.

In a first layer, the most external and apparent, we find highlighted on a neutral background consecutive labels, which with the forms of logos, register the names of contemporary architects. As soon as we touch the mouse the screen frame will show, without apparent order, some more of these labels-names: Moneo, Herzog, Gehry, Miralles, Libeskin, Holle, Njiric, Eisenman, Ito. The screen behaves as an available support so that each visitor can make his personal choice through one frame or another, moving the labels to place them in certain companies, even incorporating any new acquisition²⁸.

Seen this way, the panorama of architecture seems to answer to a time of architects more than to a time of architecture. But we all know what a name means in the media world in which we live: a well known name is a trademark. It is still that equation proposed by Debray, where the visible is equal to the real and that is equal to truth. The trademark is what makes a name real, true. Then, the important thing is the author and not the work, NIKE and not the shoe²⁹.

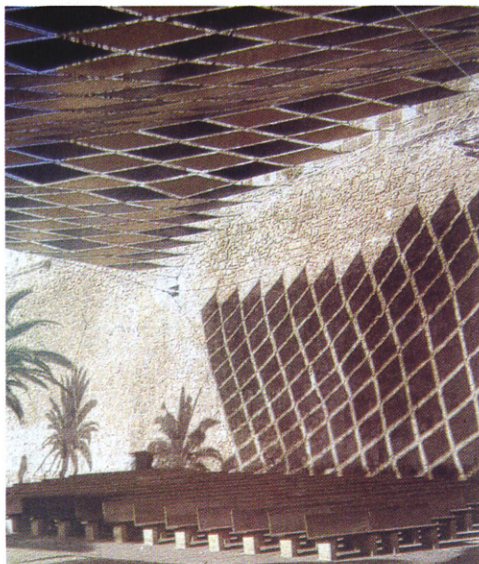
In our world, we know, every trademark is the entrance threshold the consumption of some artificial objects, of goods that are identified and valued, to a great extent, for being under that label. In the

aparatoso de la diseminación de posiciones que hoy se barajan en la arquitectura.

El procedimiento seguido se basa en una dialéctica simple, alrededor de polaridades se adscriben obras diversas, que quedarían así atraídas por una especie de campo magnético capaz de una estructuración formal de la complejidad a la que se enfrentan. Aquí se moverían desde proyectos de largo y ambicioso alcance, como los sucesivos Congresos ANY, hasta clasificaciones ligeras como una red de malla, a la que se les escapan los peces por su abierto mallazo. N32.

Una última capa -de contenido muy distinto a las anteriores- se situaría al fondo como soporte, como la infraestructura sobre la que se sostienen las otras tres. Sería el lugar de lo compartido y estaría formada por la decantación de un conjunto de análisis y referencias que -desde la mitad de la década de los ochenta- no han dejado de progresar en la búsqueda de un ajuste entre las condiciones externas a la arquitectura y una respuesta adecuada por parte de ésta, terminando por generar las condiciones para un imaginario distinto: otra concepción cultural. Se podría contemplar este soporte como un "campo de maniobras", fuertemente tensionado por la existencia de dos frentes que protegen intereses, ideologías y planteamientos contrapuestos respecto a cual sea la concepción de la disciplina arquitectónica: en uno, se busca primero su disolución, para luego dar paso a otras opciones contenidas como posibilidades reprimidas en el seno de la misma; en el otro, afirmándose desde una revisión creativa, la vigencia e idoneidad de toda su herencia. N33.

La actividad en este soporte, no deja de afectar la organización de las capas superiores, distorsionando o produciendo derivas acusadas por las mismas respecto a los rumbos fijados autóno-



18 · TEATRO BALUARTE. PALMA DE MALLORCA

mamente, llegando a interferir el estatuto y la concepción desde la que se generan las propias arquitecturas; pero también, modificando los encuadres y la relevancia de los nombres-marcas contenidos en la primera capa. El carácter cambiante, tensionado y genealógico del soporte, hace que sea necesario tener en cuenta para su descripción la doble inordinación temporal correspondiente al desarrollo de las obras y el estado cambiante del campo de maniobra. N34.

Con este ensayo descriptivo estaríamos atendiendo a la condición duplicada de la realidad en el entorno mediático y así: a cada nombre correspondería una marca, a cada obra una determinada puesta en escena, a cada tendencia una estrategia de mercado y a cada marco una respuesta al medio.

Frente a un "aparato" como éste, convendría facilitar al usuario unas útiles instrucciones de uso que le permitieran su inmediato manejo, acercándolo a su correcto uso y mejor aprovechamiento. Se establecería un doble procedimiento –coincidente en su desarrollo– que iría de lo particular de la obra, el elemento mínimo significativo, a la generalización de los rasgos comunes que comparten. N35. En paralelo, un proceder de lo general a lo particular, se construirá a través del establecimiento de secciones verticales que pondrían en relación las diferentes capas de profundidad diferente, permitiéndonos superar los niveles de la simple apariencia. Un menú abierto e interrelacionado que nos permitirían la elección de las variables más idóneas, una manipulación personal y ajustada a nuestros intereses, pudiéndose alcanzar así el reconocimiento de una posición propia dentro de ese panorama al que nos referimos. N36.

19 A modo de conclusiones provisionales

¿Podríamos a partir de este diagnóstico –así fundamentado provisionalmente– establecer unas conclusiones que no pueden ser sino provisionales? Probémoslo.

La primera afectaría al observador de este panorama, que pasaría de una actitud distraída a verse involucrado en el mismo, para luego buscar dentro de él amigos, complicidades. Este proceso

case of architecture those names would give access to the works. However, the place that the trademark occupies is not the place of the goods: both reveal in a game of loans, floods and compensations, which build physical or virtual spaces, where substitute sequences of life itself are developed: shop windows, galleries, stores, adverts, games. The merchandise waits, meanwhile, offering itself from its packaging, to be demanded for consumption. If we requested the screen to guide us towards those special goods that are the works, a second layer strongly interrelated to the first one will appear in the screen, in which the works form organized groups around the trademarks that the first layer showed. These groups, structured from a temporal genesis, constitute their own, changing trajectories, where each work dilates and asserts the coherence of the identifying features of the trademark to which they belong. The work, thus, gives away, from its condition as one element of a group, its self-referential –which some people have even confused with its immanence– consisting in a staging 'of nothing else but the constitutive principles of the works and their own procedures'30, to the representative demands of its media condition31.

Much deeper from the first layer another one can be seen, very active, formed by movements that never cease to search for a reduction of that diversity –apparently unyielding, present on the surface– through the formulation of characteristics common with

the works. In the sphere of appearances, of the used procedures, as well as the objectives pursued or the results attained, it seeks features that can save the dramatic of the dissemination of positions that are nowadays shuffled in architecture.

The procedure followed is based in a simple dialectic; diverse works are ascribed around polarities, which would then be attracted by a kind of magnetic field capable of a formal structuring of the complexity they face. Here we move from projects of long and ambitious reach, like the consecutive ANY Congresses, to light classifications like a drift net, which allows some fish to pass because of its open weave32.

The last layer –of very different content from the others– would be situated at the bottom as a support, like the infrastructure on which the other three are sustained. It would be the place of the shared and it would be formed by the decanting of analysis and references that –from the mid Eighties– have not stopped progressing in the search for an adjustment between the external conditions of architecture and an adequate answer on its part, finishing by generating the conditions for a different ideal: another cultural conception. We could see this support as a "field of manoeuvres", strongly tightened by the existence of two fronts that protect interests, ideologies and approaches countered in relation to which is the conception of the architectonic discipline. In one front its dissolution is first sought and then makes room for other options included as repres-

N32 En estos años se han sucedido pocas pero llamativas operaciones tendentes a esa reducción: frente al trabajo continuado de los ANY (1991-2001) aparecen otras que buscan estratégicamente convertirse en referentes para una comprensión de esa diversidad y, a la vez, para diferenciarse del resto de posiciones. Por ejemplo, los sucesivos diagnósticos de I. De Solá-Morales, A. Zaera, Ch. Jencks o P. Nicolín

N33 Una visión histórica de la arquitectura del arco clásico, como la realizada por Tafuri en "Búsqueda del paradigma: proyecto, verdad y artificio", que se dilata hasta los últimos pasos de la modernidad, relativizará el final de algo que ya entendemos como un "ciclo largo" de la cultura occidental

N34 En esa doble acción, estaría comprometida la interpretación y la teoría, que mantendrían desde una relación de afectación mutua, una presencia activa en la constitución de la obra. Es evidente que la dialéctica abierta entre pasado y presente sería una actitud compartida por uno y otro, aunque su manifestación creativa fuera de muy distinta índole en las obras: desde la cita mimética o sofisticada hasta la más férrea abstracción estarían comprometidas con esa polaridad nunca resuelta de forma definitiva

N35 Pero debemos advertir que sólo la comprensión profunda de la arquitectura, de la obra, nos permitía acceder a sus rasgos caracterizantes. No hay aquí ninguna posibilidad de superar la singularidad si no es teniéndola en cuenta, de ahí que para la crítica sea tan fácil ejercitarse en la comparación como camino aparentemente productivo para superar esa molesta sensación de agitación y diferencia.

sed possibilities in its bosom; in the other, asserting itself from a creative revision, the validity and suitability of all of its inheritance33.

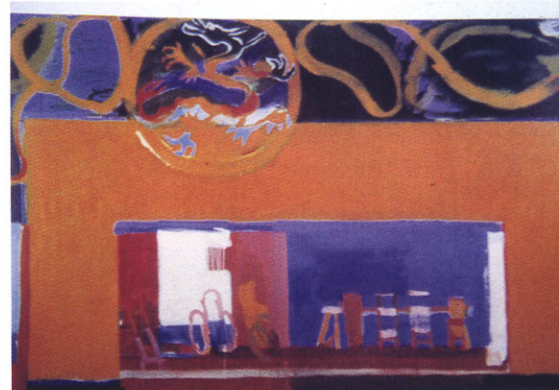
The activity of this support doesn't stop affecting the organization of higher layers; distorting or producing derivations caused by themselves in relation to the courses fixed autonomously, even interfering with the statute and the conception from which the architectures are generated. But also modifying the framing and the relevance of the names-trademarks contented in the first layer. The changing, tensed and genealogical character of the support makes it necessary to take it into account for its description of the double temporal ordination corresponding to the development of the works and the changing state of the field of manoeuvre34.

With this descriptive essay we would be attending the duplicated condition of the reality in the media environment and thus: to each name would correspond a trademark, to each work a certain staging, to each tendency a market strategy and to each frame an answer to the medium.

Faced with an "apparatus" like this, it would be convenient to facilitate the user with some useful instructions that would allow him to use it immediately, making easier its correct use and better exploitation. A double procedure would be established –coincident with its development– that would go from the particular details of the work: the minimum significant element, to the common features

tiene unas claras implicaciones, tanto en lo que respecta a una enseñanza o aprendizaje de la arquitectura como a una actitud profesional que se quiere comprometida con el presente. N37. La segunda estribaría en un doble requerimiento, necesario para quien esté comprometido con dicho panorama, consistente en la diversificación de su actividad en relación con la arquitectura –algo que probablemente se extienda como característico de nuestra cultura–. Ésta abarcaría desde una reescritura personal de su pasado, siempre provisional –contra la historia– capaz de asumir la complejidad del presente, hasta una reformulación de lo disciplinar mediante la progresiva disolución de su autonomía, a través de un compromiso creciente con un modo de acción transdisciplinar que se viene encarnando en la búsqueda de respuestas a los desafíos planteados por los campos de lo *patrimonial*, lo *ecológico*, lo *mediático* y la *gestión de lo formal*. N38.

Fue en el campo del *patrimonio* donde primero se trató de contestar a la necesaria mediación entre "ancestros y descendientes", una transmisión que hoy se revela esencial para las políticas de compensación implementadas desde la dialéctica olvido-memoria y desde la exigencia de "justicia" para el pasado en que se prolonga el presente. Bien es cierto, que hoy la ecología plantea un desafío similar e igualmente necesario. Partiendo de una actitud conservadora, cuidada con la naturaleza, se ha convertido –pasado el tiempo– en una fuente de propuestas sobre otros modos de vida alternativos, primera trinchera para detener la sangría de un sistema despilfarrador. Ambas coinciden en la preocupación por mantener abierta, sin solución de continuidad, la posibilidad de existencia del pasado y el futuro frente a un presente que se quiere instantáneo y única dimensión de la temporalidad. N39.



20 · "CASA Y DRAGÓN". 1998. JUAN NAVARRO BALDEWEG

N36 En realidad no estaríamos sino identificándonos con comportamientos que están ya presentes en ese mismo panorama, la diferencia consistiría en hacer disponibles socialmente estos procedimientos; esta es uno de las carencias con las que hoy se mueve la arquitectura



21 - FREUD UNLIMITED MEDAILON. DELIRIOUS NEW YORK DE REM KOOLHAS

Frente a estas exigencias de conservación, alteridad y equilibrio, consideradas por algunos como una rémora para los impulsos de innovación que parecen llevar a la cultura sólo hacia adelante, pero que encapsulan a la sociedad en una continua reiteración de acciones formalmente diferenciadas, en los otros dos campos, el de la Imagen y su estatuto mediático, N40, y de la gestión de lo formal, se alzan como verdaderos desafíos; expectativas que seducen a la arquitectura, hasta convertirla en una actividad que ha terminado por olvidar la razón de su propia existencia: el habitar. Si esto es cierto, no lo es menos la fuerte exigencia de imaginar otros escenarios para unas actividades radicalmente comprometidas por la naturaleza tecnológica del "entorno virtual" hacia el que nos dirigimos, en esa tensión entre olvido y emergencia se juegan —con desigual fortuna— el alcance de la arquitectura contemporánea. N41.

La arquitectura nuevamente sujeta por los requerimientos y posibilidades de esos campos, asumiría un papel de innovación, guiado por el deseo de libertad, que desplazaría los objetivos asumidos por su anterior función cultural y productiva. Terminaría por aceptar, entonces, el cambio producido en la cultura moderna, allá por los años setenta, cuando se invierte definitivamente la jerarquía existente entre norma y libertad, entre autodeterminación y vulnerabilidad, N42, decantándose por la primacía de la segunda y aceptando la erosión del principio de seguridad que lleva aparejado. Incluso, más allá, y propiciado por su capacidad de síntesis —de la naturaleza propia de su lenguaje, que no es otra cosa que un metalenguaje— la arquitectura estaría en condiciones de implementar "soportes de intermediación" que posibilitaran la aparición de interacciones subterráneas, ahora ocultas, que esos campos propician. De esta manera, la arquitectura sustituiría su poder de imposición por su capacidad de intermediación o de traducción que pertenece, como un aspecto siempre reprimido en la modernidad, a su propia tradición.

Por último, y relacionado con lo dicho, la necesidad de un cambio de actitud, a partir de una toma de conciencia sobre la dinámica compleja en la que se encuentra inmerso el cuerpo de la arquitectura: objeto de prácticas agresivas de explotación y banalización con las que la industria cultural somete en sus dominios a cualquier técnica de comunicación; ello exige una estrategia por desarrollar en una línea de resistencia y alternativa. Esa primera manipulación, tecnológica, vendría complementada por el desentendimiento de la sociedad respecto a la arquitectura, a la que ya no consideran un instrumento útil para la construcción de su entorno próximo, de la habitación en que se representa su imaginario, que ahora ya se encuentra en mano de una esfera de intermediación-expropiación protagonizada por la imagen virtual. N43.

N37 Se trataría de una situación creada a partir de un puñado de prácticas que durante un tiempo se han considerado marginales por la disciplina. En su avance logran, mediante el reconocimiento mediático donde encuentra una recepción favorable, alcanzar la suficiente credibilidad para convertirse en un "lugar".

N38 Véase BUCI-GLUCHMANN, C: "Hacia una estética de las complejidades" en AA.VV. *Otra mirada sobre la época*. Yerba. Murcia. 1994; pp. 237-244.

N39 Hay dos textos reveladores de las alternativas políticas en las que la arquitectura podría, desde su familiaridad con el poder, jugar otros papeles. Véase DERRIDA, Jacques: *Espectros de Marx*, Trotta, Madrid, 1995, en especial su Prólogo, y SLOTERDIJK, P: *Todos en el mismo barco*. Siruela. Madrid. 1994.

N40 Ibid. M. Pérez Humanes (existe una publicación parcial de la misma en la revista de Hª y Teoría de la Arquitectura, 2-3, Sevilla, 2000-2001, pp. 201-236.

N41 Véanse FERNÁNDEZ-GALIANO, L: "Seis preguntas, doce respuestas" en rev. *Circo*, 108, 2003.

N42 El marco de la evolución de esa dicotomía fundadora de lo moderno se puede encontrar en Z. Bauman.

that they share³⁵. In parallel a procedure from the general to the particular would be built through establishing vertical sections, which would put the different layers of different deepness in contact, allowing us to overcome the levels of simple appearance. An open and interrelated menu that would allow us to choose the most suitable variables, a personal manipulation and adjust them to our interests, being able then to reach the recognition of its own position within the panorama we refer to³⁶.

4 Provisional conclusions.

Could we from this diagnosis -thus provisionally based- establish some conclusions that cannot be anything but provisional? Let's try.

The first one would affect the observer of this panorama, who would go from a distracted attitude to seeing himself involved in it, then look for friends, complicity, inside it. This process has clear implications in relation to the teaching or learning of architecture as well as a professional attitude that tries to reach a compromise with the present³⁷.

The second one would stem from a double requirement; necessary for anyone who is committed to such a panorama, consistent in the diversification of its activity in relation to architecture -something that it extends as a characteristic of our culture. It would

cover from a personal re-writing of its past, always provisional -against history- capable of assuming the complexity of the present, to a reformulation of the disciplinary through a progressive dissolution of its autonomy, through a growing compromise with a trans-disciplinary mode of action, which has been embodied in the search for answers to the challenges arising by the fields of Heritage, Ecology, media and the procedure of the formal³⁸. It was in the field of Heritage where we first tried to answer the necessary mediation between "ancestors and descendants", a transition that today has proved to be essential for the compensation policies implemented from the dialectic of oblivion-memory and from the demand for "justice" for the past in which the present is prolonged. Although is true that today Ecology creates a similar and equally necessary challenge. Starting from a conservative attitude, caring for Nature, it has become -with time- a source of proposals about alternative ways of life, the first line to stop the bleeding of a wasteful system. Both coincide in the worry of keeping open, without any solution of continuity, the possibility of the existence of the past and future confronted by a present that should be instantaneous and a unique dimension of temporality³⁹. In contrast with these demands of conservation, and balance -considered by some as a hindrance for the impulses of innovation that

seem to take Culture only forwards, but which encapsulate Society in a continuous reiteration of actions formally differentiated in the other two fields: the Image and its media-statute⁴⁰ and the procedure of the formal-, rise as true challenges, some expectations that seduce architecture until it becomes an activity that has ended up forgetting the reason for its own existence: the act of inhabiting. If this is true, then no less so is the strong demand of imagining other stages for activities radically compromised by the technological nature of the Virtual Environment to which we are heading. In this tension between oblivion and emergence, -with unequal fortune- the reach of contemporary architecture is decided.⁴¹ Architecture, newly held by requirements and possibilities in those fields, would assume a role of innovation, guided by the desire for freedom, which would move the objectives assumed by its previous cultural and productive function. It would end accepting, then, the change produced by Modern Culture, during the Sixties, when the existent hierarchy between norm and freedom, between self-determination and vulnerability⁴², was definitely inverted, decanting towards the primacy of the latter and accepting the erosion of the principle of security that it brings with it. Propitiated by its capacity for synthesis -of the nature of its language, which is nothing but a meta-language- architecture would even be in condi-

Un desatendido saco de expectativas

Superando el alcance de sus anteriores planteamientos, la arquitectura comienza a englobar las explicaciones endógenas –esas ideológicas narraciones históricas que la fundaron como movimiento moderno– en un nuevo marco epistemológico, N44, en el cual, sólo aquellos discursos que han sido capaces de inscribirla dentro de la cultura moderna –allí donde la arquitectura encuentra la funcionalidad organizativa y formuladora que el proyecto moderno le encomendó– alcanzan a enjuiciar de manera comprensiva los acontecimientos en los que hoy se ve comprometida, N45.

Si entendemos que el cambio producido en la década de los noventa apunta a un tránsito de una cultura a otra, del anterior entorno artificial al virtual, donde la categoría central del espacio desaparece como instrumento de orden para ser englobada por la virtualidad del ciberespacio, entonces podremos comprender el alcance de la situación en la que se encuentra la técnica que por excelencia protagonizó la determinación de usos, valores y comportamientos en la anterior fase de esa cultura: la del entorno artificial. No puede sorprendernos entonces el extremo diagnóstico de Zevi, en 1999, ni en sus consecuencias ni en su clara visión del escaso impacto que sobre la disciplina ha ejercido hasta ahora tal coyuntura. Y tampoco nos resultará excesiva la pregunta que formulábamos más arriba, de la mano de otras opiniones, sobre la necesidad de arquitectura.

Dicho de otra manera; la disciplina que ha definido hasta el presente esa técnica que llamamos arquitectura está claramente comprometida en la eficacia de sus planteamientos; diríamos más, está obsoleta frente a un cambio radical de la manera de producir el mundo y, por tanto, para poco sirven las ortopedias en las que está empeñada una parte de ella y sus ideólogos. Contrariamente, se hace cada vez más urgente asumir que la problemática a la que se enfrenta y en la cual podría encontrar una razón última para su supervivencia, está ahora más allá de la órbita de sus planteamientos y ocupaciones. N46.

Es entonces, paradójicamente, cuando la arquitectura vuelve a estar en condiciones de competir con otras técnicas, al aceptar una libertad que la desliga de pasadas responsabilidades, en esta nueva tierra fronteriza. Aquí, la tarea no es censurar sino entender, interpretar y no legislar, asumir plenamente el diálogo como la única fuente de recursos y comunidad. N47.

Comenzábamos de la mano de Steiner reconociendo el carácter efímero –apenas el canto de alabanza de un ángel– y contundente de la producción cultural de nuestra época. Y, para concluir, deberíamos afirmar esa alternativa para la acción, pero también para un pensamiento ético que estaría contenido en ese modo de vida que define el reciclaje; en ese volver a utilizarse las cosas/hombres, rápidamente consumidos, de una primera producción, para ponerlo otra vez en condiciones de ser vividas/os y, por ello, habitados, encontraría la arquitectura sus nuevos caminos.

José Ramón Moreno es arquitecto y Jefe del Departamento de Historia, Teoría y Composición de la Escuela de Arquitectura de Sevilla.

tion to implement "inter-mediation of supports" that would make possible the apparition of underground interactions, now hidden, which those fields propitiate. In this way, architecture would substitute its power of imposition for its capacity of inter-mediation or translation that belongs, as an aspect continually repressed in modernity, to its own tradition.

Finally, and related to what has been said, the need for a change of attitude, from becoming conscious about the complex dynamic in which the body of architecture is immersed -object of aggressive practises of exploitation and diminution with which the Cultural Industry submits in its dominions any communication technique- demands a strategy to develop a line of resistance and alternative. That first manipulation, technological, would be complemented by society ignoring architecture, which they don't consider a useful instrument for the construction of their immediate environment, of the inhabiting in which the imaginary is represented, which is now in the hands of a sphere of intermediation- an expropriation lead by virtual image⁴³.

5. A forgotten sack of expectations

Surpassing the reach of previous approaches, architecture starts including endogamous explanations- those ideological historic stories that founded it as modern movement- in a new epistemological

frame⁴⁴. In this frame only those discourses that have been capable of inscribing it within Modern Culture -where architecture finds the organising and formulating functionality that the Modern Project entrusted it with- manage to judge in a comprehensive way the events with which it is connected nowadays⁴⁵.

If we understand that the change produced in the Nineties points to a transit from one culture to another, from the previous artificial environment to the virtual, where the central category of space disappears as an instrument of order to be enveloped by the virtuality of cyberspace, then we might understand the reach of the situation in which the technique that directs per excellence the determination of uses, values and behaviours in the previous phase of that Culture is: the artificial environment. We must not be surprised, then, by the extreme of Zevi's diagnosis, in 1999, or its consequences or in his clear vision of the slight impact that such situation has exercised until now over the discipline. So the question formulated above, from the hands of other opinions, about the need of architecture will not be excessive either.

Said in other words, that the discipline, which has defined till the present this technique we call architecture, it is clearly committed to the efficiency of its approaches. Moreover, it is obsolete when facing a radical change in the manner of producing the World and,



23 - MUSEO VALENCIANO DE LA ILUSTRACIÓN

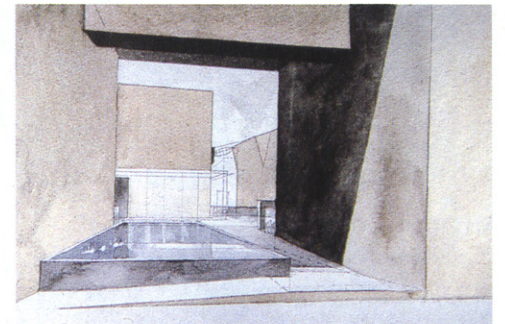
N43 Desde los programas informáticos de visualización del espacio interior de las viviendas a la oferta de espacios imaginados para los entornos de los famosos, se abre un abanico de posibilidades que unido a la actitud fomentada por el consumo: "hágalo usted mismo", ha terminado por constituir una nueva modalidad de hacer: el "bricolage".

N44 Si alguien duda de la eficacia de estas narraciones para la práctica de la arquitectura, que no olvide lo que ha supuesto esa vía como principal instrumento para la implantación del movimiento moderno.

N45 En este sentido cabe recordar que el papel jugado por la cultura en la modernidad, como ámbito ideal donde se atemperan las contradicciones, que una estructura social fragmentada continuamente provoca, no puede sino utilizar la arquitectura como principal productora de un discurso de orden donde cada cosa, casa y persona, donde cada actividad y capital, se sitúen en justa correspondencia con el papel y la función jugada dentro de este diseño complejo que es su utopía.

N46 Hay en esta afirmación toda la prudencia que suscita un camino continuamente transitado, pero que no llega a convertirse hasta ahora en algo más que una senda fundamentalmente aceptada como existente para los medios y muy poco sólida para ser infraestructura.

N47 En sucesivas declaraciones de arquitectos que ocupan posiciones tan distantes como Rem Koolhaas y Álvaro Siza, podemos encontrar este planteamiento como fundamento de su arquitectura.



25 - "MAKUMARI", COMPLEJO RESIDENCIAL. STEVEN HOLL

therefore, the orthopaedics on the contrary, it becomes more urgent to assume that the problematic which it is facing and in which it could find the ultimate reason for its survival, is now beyond the orbit of its approaches and occupations⁴⁶. It is then, paradoxically, when architecture is again in condition to compete with other techniques, accepting a freedom that cuts it off from its past responsibilities in this new adjoining land. Here, the task is not censoring but understanding, interpreting and not legislating, assuming totally the dialogue as the only source of resources and community⁴⁷.

We started with Steiner recognising the ephemeral-only an angel's praise song- and the blunt character of the cultural production of our times, and to conclude, we should assert that alternative for action, but also for an ethical thinking, which would be contained in the way of life that recycling defines. In this using of things and men again, quickly consumed, of a first production, to place it again in conditions to be lived and, because of this, inhabited, would architecture find its new courses.

*José Ramón Moreno Pérez
Head Professor of the Department of History, Theory and
Composition at the ETS of Architecture in Sevilla.*